

**Comunismo, revolución y educación:
un debate al interior del Partido Comunista de China entre 1920-1927**

Lautaro Mariano Lorenzo

Escuela de Historia – FFyH – Universidad Nacional de Córdoba

lautilorenzo@gmail.com

Resumen

Este trabajo se plantea como objetivo analizar los debates que se dieron al interior del movimiento comunista chino en torno a la relación entre comunismo, educación y revolución desde 1920 hasta 1927. Dicho debate fue uno de los debates fundacionales dentro del comunismo chino, y jugó un rol central en el paso primero de sociedades de estudio a grupos comunistas y luego, de los grupos comunistas a la fundación del Partido Comunista de China. Este énfasis en la educación se explica tanto por el origen social como por la formación de los primeros comunistas chinos. En cuanto al contenido de dicho debate, en un primer momento cobra fuerza la idea de la educación como una herramienta para transformar el mundo. Sin embargo, esta postura luego será dejada de lado para dar paso a la idea de la educación como una herramienta para la construcción del partido, considerando a este último como la herramienta para llevar adelante la revolución. Por último, en cuanto a las fuentes utilizadas pueden nombrarse documentos oficiales del PCCh, memorias, autobiografías y correspondencia de militantes, fuentes provenientes de los grupos de estudios y artículos de periódicos comunistas.

Palabras clave: Comunismo; Educación; Partido Comunista de China

Introducción

A partir de 1920 comienzan a surgir en China los primeros grupos comunistas, estos en su mayoría surgieron a partir de diversas sociedades de estudio. Posteriormente muchos de estos grupos acabaron confluyendo en el Partido Comunista de China (PCCh). En este paso, primero de sociedades de estudio a grupos comunistas y luego de grupos comunistas al PCCh, se dieron una serie de debates que tuvieron como eje central definir el camino a seguir para lograr una transformación radical de China y el mundo. Un hecho llamativo es que uno de los temas centrales en estas discusiones fue la cuestión de la educación y más precisamente en torno al lugar que debía ocupar la educación en esta transformación radical de China y el mundo. Así, aún luego de la fundación del partido la educación siguió siendo un importante tópico de discusión en su interior, pasando de ser considerada como un medio para la transformación social a un medio para la construcción del partido el cual pasó a considerarse como el medio para garantizar una revolución social.

De esta forma, el objetivo de este trabajo es analizar estos debates que se dieron al interior de esta primera generación de comunistas en torno al lugar que debería ocupar la educación en los procesos de revolución social. A su vez, esto se trabajará en un periodo temporal delimitado que va desde 1920, momento en el que empiezan a surgir los primeros grupos comunistas, hasta 1927 momento en que es fuertemente reprimido el ciclo de protestas iniciado en 1925, luego del cual los comunistas perdieron gran parte de su base social urbana y de la organización partidaria en las ciudades. A su vez, dicho proceso represivo desarticuló gran parte de las escuelas para trabajadores y campesinos que llevaron adelante los comunistas que eran en gran medida la expresión de la idea de la educación como herramienta para construir al partido.

Por último, para la realización de este trabajo se utilizaron diversas fuentes entre las que destacan documentos oficiales del Partido Comunista de China, la correspondencia de algunos de sus militantes, memorias y autobiografías, como así también fuentes producidas por algunas sociedades de estudio cuyos miembros luego pasaron a formar parte del partido.

Los primeros comunistas chinos y su formación

Los primeros grupos comunistas que comenzaron a surgir a partir de 1920 poseían una base social muy clara. Así, si se indaga en el origen social de sus miembros puede verse que la inmensa mayoría eran estudiantes e intelectuales, miembros de la *intelligentsia*, provenientes de las clases medias urbanas y del campesinado acomodado, algunos incluso provenían de familias terratenientes. Así, por ejemplo, Li Dazhao, importante dirigente del grupo de Beijing, provenía de una familia campesina

medianamente acomodada (Meisner, 1967: 3). Otro importante dirigente como lo fue Chen Duxiu provenía de una familia de los sectores medios urbanos de la provincia de Anhui (Feigon, 1983: 25-26). Mao Zedong, a su vez, fue criado en una familia campesina acomodada de la provincia de Hunan, una de las regiones más ricas y fértiles del país en ese momento (Short, 2017: 25-26). Otros, como Li Hanjun y Shi Cuntong, ambos militantes del grupo de Shanghai, provenían también de los sectores medios del campo. En el caso de Shi se crio en el seno de una familia campesina de la provincia de Zhejiang (Yeh, 1996: 102-103), mientras que Li provenía de una familia campesina acomodada de la provincia de Hubei (Li, 2011: 11-12).

En este sentido, Zhang Guotao, miembro del grupo comunista de Beijing, podía afirmar lo siguiente en torno a la composición del grupo "todos nosotros proveníamos de familias intelectuales y estábamos distanciados de los trabajadores" (Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: 22). En el mismo sentido, Chen Gongbo del grupo de Guangdong podía afirmar "No hay trabajadores en estos grupos porque es muy difícil para nosotros establecer contactos con ellos" (Chen, 1921 en Saich y Yang, 2015: 25-26).

A su vez, existió otra característica compartida por la base social de estos grupos y era el hecho de que la mayoría de sus miembros habían recibido en un primer momento una formación tradicional confuciana, aunque en un contexto de crisis de estas ideas. En este sentido, para fines del siglo XIX y principios del siglo XX, la educación en China aún mantenía en un lugar central al aprendizaje de las ideas confucianas y neo-confucianas, aunque progresivamente se fueron incorporando diversos aspectos del pensamiento occidental más ligados a la ciencia. Así, se integraban algunos conceptos del pensamiento occidental, pero preservando lo esencial de las ideas y valores confucianos (Deng, 2011). Es en este marco que gran parte de lo que luego sería la primera base social del PCCh tuvo sus primeras experiencias ligadas a la educación.

Así, por ejemplo, Chen Duxiu, quien luego sería uno de los principales referentes del partido, recibió una educación tradicional confuciana durante su infancia y adolescencia (Feigon, 1983: 26). En este sentido, en su autobiografía (inconclusa) señala que fue su misma familia quien lo inició en la lectura de los clásicos "mi abuelo (...) me obligó a leer los Cinco Clásicos y los Cuatro Libros en solo un año" (Chen en: Benton, 2015: 160), y luego incluso recibió la formación para rendir los exámenes imperiales. En torno a esta experiencia Chen podía afirmar que "Nuestro maestro era el típico escolar ortodoxo confuciano. Cada vez que hablaba, era para hablar de Confucio y Mencio, o sobre Chen Yi y Zhu Xi" (Chen en: Benton, 2015: 170).

El caso de Chen está lejos de ser un caso aislado, otros importantes referentes como Li Dazhao vivieron experiencias similares. Así, durante su infancia Li tuvo una educación basada en la lectura de los clásicos confucianos, siendo su primer contacto con las ideas de occidente durante su adolescencia en su paso por la escuela media de su prefectura (Meisner, 1967: 2). Una educación similar, basada en

la memorización de los clásicos fue la que recibió Mao Zedong en su pueblo natal de la provincia de Hunan (Short, 2017: 30-32). En este sentido, también puede agregarse que en muchos casos está formación tradicional luego fue complementada con algunos elementos del pensamiento occidental.

Esta formación tradicional confuciana por la cual pasó la inmensa mayoría de los miembros de estos primeros grupos comunistas luego tendrá una gran importancia en sus planteos en torno a la educación. Esto se debe en parte a que el sistema de ideas confuciano le da gran importancia a la formación personal. Este es un aspecto resaltado en obras como los Cuatro Libros, en torno a los mismos Michael Nylan señala que hacen un gran énfasis en la idea de la educación en tanto formación personal (Nylan, 2008: 56-57). Esto mismo es señalado por otros autores como Short, quién en su biografía de Mao señala que una de las ideas del pensamiento que luego fueron claves en su propio pensamiento fue la idea de la importancia de la educación personal, idea que mantuvo aún durante el Movimiento del Cuatro de Mayo y posteriormente durante su militancia comunista (Short, 2017: 32-33). Así, fueron formados en un marco de ideas que daba gran importancia a la cuestión de la educación y la formación personal.

A su vez, otro elemento a tener en cuenta es que esta formación tradicional, común a gran parte de la base social de los primeros grupos comunistas se dio en un contexto de crisis del confucianismo. Aquí, una de las mayores expresiones de esta crisis se dio con el Movimiento del Cuatro de Mayo, ya que en los marcos del mismo se operó una importante ruptura con las ideas tradicionales. En este sentido, como lo ha definido Meisner, este movimiento combinaba un carácter iconoclasta con un nacionalismo fuertemente antiimperialista. Así, fue un movimiento que se caracterizó por las fervientes críticas que realizó contra de la tradición confuciana, pero que buscaba defender a China de las potencias extranjeras que la oprimían (Meisner, 2007: 12-15).

Aquí un hecho de importancia es que en los marcos de este movimiento los futuros comunistas chinos experimentaron un fuerte quiebre con las ideas en torno a las cuales se habían formado¹. Por citar solo un ejemplo, puede verse el siguiente fragmento de las memorias de Zheng Chaolin²

"Un día en el barco, tomé prestada una revista llamada Nueva Juventud [Xin Qingnian]. Hojeando encontré un artículo de alguien llamado Chen Duxiu. Olvidé el título, pero recuerdo el tema, era el confucianismo (...) Incluso en la antigüedad, eruditos se habían opuesto a Confucio. (...) Pero lo que más me molestó fue la última oración del artículo. Ella decía: 'Si el camino de Confucio no es bloqueado, el camino de la democracia no podrá fluir; si el camino de Confucio no es detenido, el camino de la democracia no podrá abrirse'. 'Si esto no es bloqueado, eso no fluirá; si esto no se detiene, eso no se abrirá' había sido dicho por primera

¹ En algunos casos como los de Chen Duxiu y Li Dazhao esta ruptura es previa y puede datarse de su participación en el Movimiento de la Nueva Cultura.

² Miembro fundador del grupo comunista chino presente en Europa.

vez por Han Yu en contra del Budismo y el Daoismo en Yuan dao ;Ahora, Chen Duxiu estaba usando los textos de Han para atacar a Confucio! (...) Nueva Juventud y otras publicaciones de ese tipo me fascinaban, y cuánto más reaccionaba contra ellas, más quería pedir las prestadas y leerlas, así poco a poco fui perdiendo el interés por los clásicos que antes había valorado" (Zheng en: Benton, 2014: 176-177).

Sin embargo, a pesar de esta ruptura radical con las ideas tradicionales confucianas hubo un elemento que en cierta forma logró persistir y puede encontrarse con la centralidad que siguió teniendo la educación en el pensamiento de los futuros miembros del PCCh.

El debate en torno a la educación como medio para la transformación social

Así, habiendo sido formados en el sistema de ideas confuciano en donde la educación y la formación personal ocupaban un lugar central, no es extraño que aún luego de su ruptura con el confucianismo la educación misma siguiera ocupando un lugar central en las ideas y acciones de estos primeros comunistas chinos. Sin embargo, a pesar de que la educación siguió ocupando un lugar central en sus ideas, puede apreciarse a la vez una importante ruptura con el confucianismo. En este sentido, para el confucianismo la educación ocupaba un rol central para la formación personal del individuo, sobre todo en aspectos ligados a la moral, pero en última instancia la misma estaba al servicio del sostenimiento del orden social establecido. Sin embargo, luego de su quiebre con estas ideas, la educación en un primer momento pasó a ocupar un lugar de importancia en tanto medio para lograr una transformación de la sociedad china.

En este sentido, aún antes del Movimiento del 4 de Mayo, aquellos que como Li Dazhao y Chen Duxiu participaron en el Movimiento de la Nueva Cultura, acordaban en que la solución para los problemas de China estribaba en un cambio cultural en el pensamiento y la psicología del pueblo y la nación. Por ende, se debía dar gran importancia a la educación de la juventud y las futuras generaciones. Todo esto planteaba un esfuerzo de transformación cultural que llevaría décadas y en dónde no había espacio para la participación política (partidaria), dado que, a través de la misma solo se lograrían cambios epidérmicos en la sociedad lo que no resolvería los principales problemas de China (Meisner, 1967: 45).

Posteriormente, en los marcos del movimiento del Movimiento del Cuatro de Mayo surgieron posturas más radicalizadas en las cuales si bien la educación siguió teniendo un rol protagónico, esta idea de que era posible transformar el mundo a través de la educación va a comenzar a ser fuertemente criticada. En esta crítica tuvieron un papel protagónico los futuros comunistas.

Esta situación puede apreciarse muy claramente a través del análisis de las discusiones en la Sociedad de Estudios del Pueblo Nuevo³ desde mediados de 1920 hasta principios de 1921. Al interior de dicha sociedad se dio un importante debate entre quienes defendían que podía transformarse China a través de la educación y quienes defendían la idea de una revolución social al estilo de la Revolución Rusa. Al respecto, es muy esclarecedora la correspondencia entre Mao y los miembros de la Sociedad que se encontraban estudiando en Francia

Zisheng dice 'La evolución del mundo no tiene límite de tiempo ni revolución. No creo que sea aceptable sacrificar una parte del pueblo para beneficiar a las mayorías. Yo defiendo una revolución moderada, una revolución con la educación como instrumento, la cual busque promover el bienestar general del pueblo y lleve adelante reformas por medio de los sindicatos y las cooperativas. No creo que una revolución marxista de estilo ruso esté justificada (...) En principio yo [Mao Zedong] acuerdo con las ideas de Zisheng y Hesheng (buscar lo mejor para todos por medios pacíficos), pero no creo que pueda aplicarse en la realidad. [Bertrand] Russell, cuando habló en Changsha, defendió ideas similares a las de Zisheng y Hesheng. (...) Luego del discurso de Russell discutí profundamente con Yinbo, Lirong y otros. Mi postura sobre la posición de Russell puede resumirse en dos frases 'es muy buena en teoría, no puede aplicarse en la realidad.' El quid de los argumentos de Russell, Zisheng y Hesheng es 'usar la educación como método' Pero la educación requiere de: (1) dinero, (2) personas, (3) instituciones. En el mundo actual el dinero está enteramente en manos de los capitalistas; aquellos a cargo de la educación son capitalistas o esclavos de los capitalistas. La escuela y la prensa, los dos instrumentos más importantes de la educación, están bajo control exclusivo de los capitalistas. Si enseñamos capitalismo a los niños, esos niños, cuando crezcan también enseñarán capitalismo a la próxima generación. Si la educación ha caído así en manos de los capitalistas, esto es porque ellos tienen 'parlamentos' que pasan leyes que protegen a los capitalistas y que perjudican al proletariado. Ellos tienen gobiernos que ejecutan estas leyes y hacen cumplir activamente las ventajas y prohibiciones que contienen. Ellos poseen 'ejércitos' y la 'policía' (...) para reprimir las demandas del proletariado. Ellos tienen 'bancos' (...) Ellos tienen fábricas (...) Consecuentemente, sin que los comunistas tomen el poder político, ellos no podrán refugiarse en un lugar bajo su control ¿Cómo, entonces, podrían hacerse cargo de la educación? (...) Este es por qué yo creo que el método de la educación no es factible. La revolución al estilo ruso, es para mí, el último recurso cuando todos los demás medios están agotados. (Mao, 1920 en: Schram, 1994: 7-8)

³ Sociedad de estudios surgida en 1918, en los marcos del Movimiento de la Nueva Cultura, en donde contó con la participación de Mao Zedong y muchos otros como Cai Hesen que formaron parte de la primera generación de comunistas chinos. Para 1921 esta sociedad decidió fundar la primera Liga Socialista de la Juventud en Hunan, en donde convergieron con miembros de otras dos sociedades. Posteriormente enviarán delegados al congreso fundacional del PCCh y pasarán a ser parte del partido.

Así, esta discusión que estalló primero entre los miembros que se encontraban en Europa⁴ luego se dio entre los miembros de la sociedad que residían en China. De esta forma, el debate en torno a los medios para la transformación social prosiguió al menos hasta la reunión de la Sociedad a principios de 1921 en donde decidieron conformar una Liga Socialista de la Juventud. Allí, la discusión en torno a la educación en tanto método para la transformación social volvió a plantearse. En este sentido, quienes defendían a la educación como la vía para la transformación social argumentaban

Ren Peidao: Acuerdo con la postura de He y Mao. Pero el punto de partida básico es la educación. Si todas las personas han recibido una educación, naturalmente será más fácil transformarlas. (...) Li Chengde: Tengo serias dudas sobre el empleo de los métodos del gobierno obrero-campesino ruso. Defiendo los métodos moderados de Russell, tomando a la educación como punto de partida y la transformación de la personalidad individual. Una vez que la mayoría de la población adquiriera una comprensión, la transformación de todo el cuerpo podrá llevarse a cabo. (Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921 en: Scrham, 1994: 68-69)

Sin embargo, frente a esto quienes defendían la idea de una revolución socialista al estilo bolchevique, afirmaban que la idea de transformar el mundo solo a través de la educación era utópica e inviable. Así, por ejemplo, Tao Siyong podía afirmar "Yo también solía tener este sueño de comenzar con la educación, pero dadas las actuales condiciones económicas de China es imposible educar apropiadamente" (Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921 en: Scrham, 1994: 68).

Al finalizar la discusión y ser puesto en votación cuál sería el método más adecuado para la transformación social, ganaron quienes defendían al método bolchevique de revolución social. En este sentido, si bien la educación fue un elemento central en los debates de los intelectuales y estudiantes más radicalizados del Movimiento del 4 de Mayo, la misma acabó perdiendo, al menos en el pensamiento de este sector más radicalizado, el rol de medio privilegiado para la transformación social.

A su vez, simultáneamente a este proceso a lo largo de 1920 otra idea fue cobrando fuerza entre los miembros de los grupos comunistas y algunas sociedades de estudio, la idea de que el partido revolucionario (entendido como el Partido Comunista) sería la herramienta central para la

⁴ Aquí siguiendo los planteos de Zhou, podemos afirmar que desde inicios de la Primera Guerra Mundial miles de estudiantes y trabajadores van a viajar a Europa, ya sea para formarse o para trabajar, allí entrarán en contacto y tendrán sus primeras experiencias con el movimiento obrero existente en Europa, como así también, un acercamiento mucho mayor a las ideas radicales que pululaban en Europa como el anarquismo o el comunismo (Zhou, 1980: 37-40). Así, los miembros europeos introducían en estas nuevas ideas a sus compañeros que aún permanecían en China y tenían un contacto mucho mayor con las mismas.

transformación radical⁵ de China y el mundo. A su vez, influenciados por la experiencia rusa veían que la función del partido tenía una centralidad tal que incluso se planteaba que la organización partidaria debería seguir presente aún luego de la toma del poder por parte de la clase obrera. Así, por ejemplo, en el “Manifiesto del PCCh”, texto de propaganda creado por los miembros del grupo de Shanghái pero que tuvo gran circulación por muchos otros grupos comunistas, se afirmaba lo siguiente

Así, el instrumento para derrocar al capitalismo es la lucha de clases (...) La tarea del PC es organizar y concentrar el poder de esta lucha de clases y fortalecer la fuerza que se opone al capitalismo (...) El PC debe guiar al proletariado revolucionario a luchar contra los capitalistas y arrebatarles el poder político. Este poder se ha utilizado para mantener el sistema capitalista. En cambio, este poder pasará a manos de los trabajadores y campesinos, tal como lo hizo el PC ruso en 1917. (...) Cuando llegue el momento de la lucha final para arrebatarles el poder político a los capitalistas, el PC convocará a una huelga general total. Esto asestará un golpe fatal al sistema capitalista. (...) Derrocar al gobierno capitalista y transferir el poder político al proletariado revolucionario es solo uno de los objetivos del PC, y ya está dando muestras de éxito. Sin embargo, este no será el final de la tarea del PC, ya que la lucha de clases seguirá existiendo. Sólo cambiará su forma y se convertirá en la dictadura del proletariado. (The Manifesto of the CCP, 1920 en: Saich y Yang, 2015: 11-12).

La educación como medio para la construcción del partido revolucionario

Como se señaló en el apartado anterior, para el momento en el cual empiezan a surgir los primeros grupos comunistas chinos, sus militantes ya consideraban que la educación del pueblo por sí sola era algo insuficiente para lograr una transformación radical de la realidad social. Al contrario, partían de la idea de que para lograr esta transformación era necesario la organización de un partido revolucionario que liderara a la clase obrera en la toma del poder siguiendo el ejemplo de los bolcheviques en Rusia. Sin embargo, la educación siguió ocupando un lugar central en los debates de los primeros comunistas chinos. Así, surgió la idea de la educación no ya como medio para la transformación social, sino como un medio para la construcción del partido revolucionario.

En este sentido, como se mencionó previamente la principal base social de los grupos comunistas y luego del PCCh fueron principalmente jóvenes estudiantes e intelectuales que en gran medida se encontraban distanciados de los trabajadores y tuvieron grandes dificultades para acercarse a los mismos y más aún para atraerlos a la organización partidaria. Un claro ejemplo de esta distancia entre los jóvenes

⁵ En este caso ya pensando en una transformación socialista. Esto en sí también es una novedad dado que previamente la idea de una transformación China y el mundo no necesariamente hacía referencia a la idea de una revolución socialista.

estudiantes e intelectuales que constituían la base social de estos grupos y posteriormente del partido puede encontrarse en el siguiente relato de Xu Meikun⁶

Li Qihan, Zhang Guotao, Yang Mingzhai y otros alquilaron una habitación y compraron un gramófono, pensando en atraer a los trabajadores con música. Pero los trabajadores, al ver su ropa occidental, volvían a sus casas en cuanto terminaban de escuchar la música (Citado en: Smith, 2000: 58).

Así, una de las primeras estrategias que utilizaron para afrontar esta dificultad y acercarse a los obreros fue la creación de escuelas para trabajadores. Uno de los ejemplos mejor documentados es el caso de la escuela para trabajadores ferroviarios que fue llevada adelante por parte del grupo comunista de Beijing entre 1920 y 1921.

Todos nosotros provenimos de familias intelectuales y estábamos distanciados de la clase trabajadora. Por lo tanto, lo primero que hicimos fue incrementar nuestra comunicación con los trabajadores mismos. Decidimos establecer una escuela complementaria para trabajadores en Changxindian para capacitar a 2000 trabajadores ferroviarios. Esta escuela no está lejos de Beijing y tiene tres maestros- Ellos son socialistas.

Esta escuela es una vía para acercarnos a los trabajadores. En más de una ocasión nuestras sugerencias les causaron entusiasmo. Como resultado (...) ideas de aumento de salarios, disminución de las horas de trabajo y el establecimiento de sindicatos se expandieron entre los trabajadores. Posteriormente ellos establecieron un sindicato ferroviario de 340 a 350 miembros (...) Los trabajadores no están educados y son analfabetos. Solo uno de cada diez puede leer un periódico. Por supuesto nuestro trabajo de propaganda utilizando materiales impresos no es efectivo (Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: 22).

En este sentido uno de los elementos para entender el porqué de esta estrategia radica en el hecho de que si bien por su posición de estudiantes e intelectuales se encontraban distanciados de la clase trabajadora por poseer condiciones materiales de vida, vivencias y experiencias muy diferenciadas de las de los trabajadores. Al mismo tiempo por su misma condición de estudiantes e intelectuales, se encontraban en una posición ideal para llevar adelante estas escuelas y así lograr un contacto directo con los trabajadores. Así, si bien la educación no era un fin en sí mismo para los comunistas, sí les proveía una oportunidad de diálogo y de relacionarse con los trabajadores para luego impulsarlos a discutir y defender sus reivindicaciones, a crear sindicatos, etc. Además, el alfabetizar a los trabajadores también les permitía abrir con estos una nueva vía de propaganda, la propaganda escrita.

⁶ Quien fue uno de los primeros obreros que se sumaron al PCCh en la ciudad de Shanghai

Así, aún antes de la formación del partido en 1921, los distintos grupos comunistas chinos llevaron adelante diversas experiencias de este tipo. Por ejemplo, a lo largo de 1920 el grupo comunista de Shanghai creó la "Escuela de Trabajadores N° 1" para acercarse a los trabajadores textiles y metalúrgicos de la ciudad (Smith, 2000: 54-57). También con dificultades esta estrategia fue implementada por los comunistas de Guangzhou, aunque con mayores dificultades

En este momento solo una escuela está directamente dirigida por nuestros camaradas. A pesar de que muchas escuelas han sido establecidas por trabajadores que tienen lazos con nosotros, nuestro trabajo en estas escuelas no ha sido sencillo (Chen, 1921 en: Saich y Yang, 2015: 27).

Así, a lo largo del periodo que va de 1920 a 1925 comenzó a cobrar fuerza la idea de la educación como un medio no ya para la transformación social, sino para la construcción del partido revolucionario, el cual era considerado como el medio para lograr una transformación social de China por medio de la revolución socialista. Así, estas escuelas pueden verse como la expresión material de esta idea surgida en gran medida por la base social y la formación de los miembros de estos grupos. A su vez, la creación de dichas escuelas fue una de las principales herramientas de las cuales se valieron los comunistas a lo largo del periodo para poder ampliar su base social hacia otros sectores como la clase trabajadora urbana.

Por otro lado, si bien no consideraban a la educación como la herramienta central para el cambio social, esto no les impidió pensar y debatir qué era lo que debía enseñarse en estas escuelas. En este sentido, estos primeros comunistas chinos acabaron llevando adelante un proyecto pedagógico progresivo con el objetivo de desarrollar la conciencia de clase de los trabajadores. Buscaban que estos lograrán identificar a la burguesía como su enemiga y opresora y al capitalismo como la causa de sus males. A su vez, actividades como la enseñanza de la lectura y la escritura eran utilizadas para que los trabajadores tomaran conciencia de su situación e intereses y lograr que luego pudieran ponerlo en palabras. En este sentido, buscaban formar a estos trabajadores para que, en última instancia, pudieran desenvolverse como agitadores políticos y sindicales. Al respecto, en su informe Zhang podía afirmar

El principal objetivo de esta escuela es educar a los trabajadores y acostumbrarlos a una situación en la cual sean ellos mismos quienes elijan entre ellos a aquellos con mayor conciencia y entusiasmo para gobernar la escuela y el sindicato. Las asambleas estudiantiles proveen una buena oportunidad para el trabajo de propaganda, y es extremadamente importante para desarrollar la costumbre de llamar a mítines públicos y masivos. Esta clase de asambleas son la mejor vía para desarrollar en las personas el sentido de disciplina e interés común.

¿Qué debemos enseñar a los trabajadores? Nosotros constantemente les decimos que ellos son explotados por los dueños de la fábrica capitalista y que esa es la razón por la que ellos llevan

una vida miserable. También, los introducimos en la historia del movimiento obrero de los países extranjeros. Constantemente les señalamos la importancia y los métodos para organizarse. A menudo, les damos clases y les enseñamos a leer. Al mismo tiempo, les enseñamos a utilizar las palabras para expresar sus pensamientos y los hacemos escribir sobre la vida diaria de sus familias y de todas las injusticias que ocurren en las fábricas. Al principio, eran bastante reacios, sin embargo, hemos producido algunos agitadores muy buenos. (Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: 23)

Fue tal el éxito de estas escuelas para lograr un acercamiento a la clase obrera que los comunistas siguieron creando escuelas aún luego de la fundación del partido en 1921. Así, por ejemplo, bajo la dirección de Mao, para 1922 los comunistas de la provincia de Hunan lograron una importante inserción en la clase obrera a través del desarrollo de una red de escuelas nocturnas para trabajadores, utilizando la infraestructura del YMCA que estaba llevando adelante un proyecto de educación a gran escala y en donde los comunistas se infiltraron como docentes y realizaron una importante labor de propaganda (Short, 2015: 117).

El proceso expansión de la base social partidaria y la educación como medio para la construcción del partido

Con el estallido del Movimiento del 30 de Mayo, el PCCh sufrió no solo un rápido crecimiento cuantitativo en términos de número de militantes, sino también una rápida expansión de su base social que le dio un mayor incidencia entre los trabajadores y logró hacer una primera llegada exitosa al campesinado. En este sentido, retomando los números de la obra de Van de Ven, el partido pasó de poseer cerca 3 mil miembros para octubre de 1925 (fecha del primer plenario ampliado del Comité Ejecutivo Central) a cerca de 57 mil para principios de 1927 (Van de Ven, 1991: 162). A su vez, a lo largo del periodo el partido logró poseer una base social algo más representativa de la sociedad china. Así, para 1927 el partido estaba conformado por un 53% de trabajadores, un 19% de intelectuales y estudiantes, un 18% de campesinos, un 3% de soldados y un 0.5% de artesanos y pequeños comerciantes (Van de Ven, 1991: 194-195).

Así, de la mano con este proceso (e influenciado por él) continuó el debate en torno a la educación. Aquí, a lo largo del periodo que va de 1925 a 1927 se aprecia una reafirmación de esta idea de la educación vista como un medio para la construcción del partido revolucionario. De este modo, al igual que en periodo previo, el partido siguió apelando a la construcción de escuelas para trabajadores dirigidas por militantes comunistas para aumentar su influencia entre los trabajadores urbanos. Sin embargo, la principal novedad de este periodo es que la educación comenzó a ser una herramienta para

la construcción del partido entre el campesinado. A la vez que siguió utilizándose en las ciudades para aumentar aún más la llegada del PCCh a la clase obrera.

Así, a modo de ejemplo, en el tercer congreso nacional de la Liga Socialista de la Juventud⁷, se definió a las escuelas populares y a las escuelas para la alfabetización de los trabajadores en las zonas industriales como uno de los principales métodos de propaganda que debía llevar adelante la organización. A su vez, las mismas eran vistas como una herramienta para desarrollar una mayor conciencia política entre los trabajadores y facilitar la unidad entre obreros y estudiantes (Graziani, 2014: 138-139). Como lo atestiguan las memorias de Wang Fanxi, esta estrategia de las escuelas para trabajadores siguió siendo utilizada incluso en lugares como Beijing, aún luego de la represión de febrero de 1923 que desarticuló gran parte de la organización sindical de los comunistas en el norte y centro de China,

Nuestro principal campo de trabajo en la universidad era la educación y la formación. Llevamos adelante exitosas clases nocturnas en las cuales enseñamos a leer y escribir a miembros del personal de mantenimiento, limpieza y demás personal de la universidad, y gente pobre de las cercanías. (Wang, 1957: 19)

Sin embargo, como se mencionó previamente la principal novedad del periodo es que esta estrategia comenzó a ser utilizada para la construcción del PCCh entre los campesinos. Así, en los marcos del Segundo Plenario Ampliado del Comité Ejecutivo Central se tomaron una serie de resoluciones que apuntaban a que los comunistas ganasen para el partido a los maestros de los pueblos rurales por considerarlos como una excelente vía para llegar al campesinado. Por otro lado, también se apelaba a que los estudiantes o trabajadores oriundos de pueblos campesinos al retornar a sus pueblos fundasen escuelas populares para comenzar a incidir entre la población campesina y así expandir las ideas y la organización del partido

1. Cuestiones generales:

a. Las personas que militen en el movimiento campesino deben en primer lugar actuar como campesinos tanto en el discurso como en la acción. Su vestimenta y condiciones de vida también deben ser similares a las de los campesinos. Sólo entonces podrán entrar en contacto estrecho con ellos y diseminar [nuestra] propaganda entre ellos (...)

2. Donde hasta ahora no ha habido ningún trabajo

a. Se debe hacer uso del maestro de escuela primaria del pueblo, los camaradas y los trabajadores urbanos que son nativos de los pueblos, y los estudiantes que vuelven a sus

⁷ Esta era la organización juvenil del Partido. La misma posteriormente cambió su nombre por Liga Comunista de la Juventud.

pueblos por las vacaciones, para iniciar el trabajo organizativo. Los maestros de escuela primaria son, particularmente, los líderes naturales de los pueblos. Deberíamos alistar seriamente a este grupo en nuestras filas (...) Debemos encontrar los medios para establecer en los pueblos clases [escuelas] suplementarias, clubes, grupos de lectura móviles y cooperativas de consumidores para penetrar en los pueblos y comenzar el trabajo organizativo. (Resolutions on the Peasant Movement, 1926 en: Wilbur y How, 1989: 749)

Esta estrategia tuvo un importante éxito en Hunan, la provincia natal de Mao, en donde los militantes comunistas realizaron importantes esfuerzos para poner en pie estas escuelas y desde allí facilitar la creación de asociaciones campesinas (Short, 2017: 140)

Así, resulta significativo que una idea que surge muy ligada a la primera base social del movimiento comunista chino, es decir, estudiantes e intelectuales, posteriormente logró permear y afianzarse en un partido con una base social más amplia y que hasta el momento había sido en gran medida ajena a la educación. En este sentido, entre 1920 y los momentos previos al Movimiento del 30 de Mayo de 1925, los estudiantes e intelectuales que conformaban la inmensa mayoría del partido no tenían muchas más opciones efectivas para acercarse a los trabajadores que la educación. Sin embargo, a partir del ciclo de protestas iniciado en 1925 y en los marcos de un crecimiento numérico y de una ampliación de su base social, el Partido aún siguió apelando a esta idea. Lo cual puede verse como una muestra del alto grado de efectividad que tuvieron las escuelas creadas por los comunistas para atraer nuevos miembros al partido y aumentar su influencia. Como así, también de lo profundo que caló entre los militantes comunistas la idea de utilizar a la educación como una herramienta para construir al partido.

Conclusión

Cómo se ha visto a lo largo de este trabajo, la educación fue por diversas razones un tema de gran importancia para la primera generación de comunistas chinos. Esto es algo que puede relacionarse con la formación temprana de estos primeros comunistas, que, en su gran mayoría, a lo largo de su infancia y su adolescencia recibieron una formación confuciana tradicional para la cual la educación y sobre todo la formación personal eran elementos centrales. Aquí, si bien luego experimentaron una fuerte ruptura con estas ideas, ya sea en los marcos del Movimiento de la Nueva Cultura, del Movimiento del 4 de Mayo o aún en momentos posteriores, la educación continuó ocupando un lugar central en sus ideas.

Esto último, incluso llevó a la existencia de un importante debate al interior de diversas sociedades de estudio e incluso grupos comunistas, en torno al lugar o la función de la educación en la tarea de lograr una transformación social. En este sentido, como se vio al analizar los debates al interior

de la Sociedad de Estudios del Pueblo Nuevo, dentro de los jóvenes activistas radicalizados en los marcos del Movimiento del 4 Mayo había quienes defendían la idea de que era posible transformar el mundo por medio de la educación. Sin embargo, la mayoría de quienes luego pasarán a formar parte del Partido Comunista de China acabaron rompiendo con esta idea y planteando la única forma de transformar China y el mundo era a través de una revolución socialista con la clase obrera como sujeto central siguiendo el ejemplo de la Revolución Rusa.

Sin embargo, a pesar de esto la educación siguió ocupando un lugar central aún luego de la conformación del partido, pero en un sentido totalmente distinto al que había ocupado hasta el momento. De esta manera, los primeros comunistas chinos dejaron de considerar la educación como la principal herramienta para la transformación social, y la misma pasó a ser considerada como una herramienta para la construcción partidaria. Así, la educación pasará a ser un instrumento para lograr construir la organización partidaria en sectores como la clase obrera o el campesinado a los cuales los comunistas tuvieron dificultades para acercarse. Así, a lo largo del periodo que va desde 1920 a 1927 esta primera generación de comunistas chinos se embarcó en una serie de actividades educativas como la creación de escuelas para trabajadores y campesinos con el objetivo de fomentar la organización de estos sectores, difundir las ideas socialistas y acercarlos al partido. Esta idea se vio aún profundizada en los marcos del Movimiento del 30 de Mayo donde el partido logró una notable expansión de su base social llegando a nuevos sectores.

Referencias

- Chen, D. Unfinished Autobiography en: Benton, G. (Editor). (2015). "Prophets Unarmed. Chinese Trotskyists in Revolution, War, Jail, and the Return from Limbo". Boston: Ed. Brill Historical Materialism Book Series.
- Chen, G. (1921) Report of the Canton CP en: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 25-27.
- Chow, S. (1980). The May fourth movement. Intellectual revolution in modern China. Cambridge: Harvard University Press.
- Deng, Z. (2011). Confucianism, modernization and Chinese pedagogy: An introduction. En: Journal of Curriculum Studies, Vol 43, N 5, pp. 561-568.
- Dirlik, A. (1989). The origins of Chinese Communism. New York: Ed. Oxford University Press.
- Feigon, L. (1983). Chen Duxiu, Founder of the Chinese Communist Party. New Jersey: Ed. Princeton University Press.
- Graziani, S. (2014). Youth and Making of Modern China. A Study of the Communist Youth League's Organization and Strategies in Times of Revolution (1920-1927). En: European Journal of Asian Studies, N 13, pp.117-144.

- Ishikawa, Y. (2013). *The formation of the Chinese Communist Party*. New York: Ed. Columbia University Press.
- Li, D. (2011). *Li Hanjun and the early communist movement in China* (Tesis de Doctorado). School of History and Archaeology, Cardiff University. Cardiff, Gran Bretaña.
- Mao, Z. (1920). Letter to Xiao Xudong, Cai Linbin, and the others members in France en: Schram, S. R. (Editor) (1992). *Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927*. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 5-14.
- Meisner, M. (2007). *La China de Mao y después una historia de la República Popular China*. Córdoba: Ed. Comunicarte.
- Meisner, M. (1967). *Li Ta-Chao and the origin of Chinese marxism*. Cambridge: Harvard University Press.
- Nylan, M. (2008). *The Five "Confucian" Classics*. New Haven y London: Yale University Press.
- Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, (1921) en: Schram, S. R. (Editor) (1992). *Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927*. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 59-86.
- Resolutions on the Peasant Movement, 1926 en: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927*. Cambridge: Harvard University Press, pp. 745-749.
- Short, P. (2017). *Mao*. Ed. Digital: Titivillus.
- Smith, S. A. (2000). *A road is made. Communism in Shanghai 1920-1927*. Surrey: Ed Curzon Press.
- The Manifesto of the CCP (1920) en: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1*. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 11-13.
- Van de Ven, H. (1991). *From friend to comrade: The founding of the Chinese Communist Party, 1920-1927*. Los Ángeles: Ed. University of California Press.
- Wang, F. (1957). *Memoirs of a chinese revolutionary*. New York: Ed. Columbia Universitu Press.
- Yeh, W. H. (1996). *Provincial Passages: Culture, Space, and the Origins of the Chinese Communism*. Los Ángeles: Ed. University of California Press.
- Zhang, G. (1921). Report of the Beijing Communist Group en: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1*. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 19-24.
- Zheng, C. (1997) *An Oppositionist for Life: Memoirs of the Chinese Revolutionary Zheng Chaolin*. en: Benton, G. (Editor). (2015). "Prophets Unarmed. Chinese Trotskyists in Revolution, War, Jail, and the Return from Limbo". Boston: Ed. Brill Historical Materialism Book Series

Lorenzo, L. M. (2023). *Comunismo, revolución y educación: Un debate al interior del Partido Comunista de China entre 1920 y 1927*. En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), *Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-*. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 377-391.